—Bien lo he menester, caballero, me respondió, pues si no ser así no tendríamos pan que llevar á la boca. Si no encuentro compañon en el buque de vapor, me subo al muelle á vender cigarros á los Oficiales y á los soldados. Me gano 4 kreutzers (3 sueldos) en paquete, y vendo uno con otro tres paquetes por dia.

—Y teneis bastante con esto para mantenernos todos?

—Yo lo creo, y para algo más. Desde primero de año hallé un medio de ahorrar tres florines: con este dinero compraré tubos de pipa y fósforos, y cuando haya reunido algun dinero más compraré hilo, cinta y lentejas, y entónces podré hacer mejor mi negocio.

Aquel pequeño judío, desnudo de pié y pierna, hirió mi imaginacion como un tipo viviente de toda su raza. Por más que la desgracia le estreche, le vejo y le oprima con tanta frecuencia, el judío podrá perdurar todo, y en cuyo centro se elevan aquí y acullá algunos sauces, enlaza el desembarcadero con un islote cubierto de una escasa vegetacion, desde el cual se pasa el pueblo.

—He allí donde habitamos, dijo el muchacho al pasar por frente á una de las primeras casas, de la cual no quedaban más que las cuatro paredes. El fuego estaló en varios puntos á la vez.

Empezó ántes de amanecer, y al medio dia se hallaba el pueblo convertido en un volcan: era de ver cómo ardia! el humo se elevaba á cien pies de distancia

vos destinos han solicitado D. Mariano Peralta y D. Melchor Carbonell, Magistrados electos de las Audiencias de Burgos y Mallorca. (Id.)

Otro secretando á la permuta que de sus respectivos destinos han solicitado D. Francisco Luis del Alzo y D. Enrique Garcia, Magistrados electos de las Audiencias de Cáceres y Oviedo. (Id.)

Real Orden dejando sin efecto la autorización concedida á D. Primitivo Fuentes para publicar la Guia del Estado eclesiástico. (Id.)

Movimiento del personal del Ministerio de la Guerra. (Id.)

En 23. Real órden mandando que se permita á D. Francisco Lopez Dorija la exportacion que solicitó de una cantidad de sacos de cáracas bajo las condiciones que se expresan. (Núm. 4,450.)

Circular prorogando la eleccion de los Jueces de paz hasta 1.° de Febrero del año próximo. (Id.)

Real decreto decidiendo en favor de la Administracion una competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Pontevedra y el Juez de primera instancia de Cañiza. (Id.)

En 24. Real decreto disponiendo que D. Francisco de Paula Figueras entre en el ejercicio del cargo de Ministro de la Guerra. (Núm. 4,451.)

Otro declarando mal formada una competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Leon y el Juez de primera instancia de Ponferrada. (Id.)

En 25. Reales órdenes recompensando á varios individuos de la Guardia civil por haber prestado servicios extraordinarios. (Núm. 4,452.)

Otra habilitando varias aduanas de tercera y cuarta clase para la libre importacion directa del extranjero de granos y harinas. (Id.)

Otra disponiendo que los directores de las escuelas normales establecidas en las capitales de provincia, sean Vocales natos de las comisiones superiores de instruccion primaria, y en donde no haya esas escuelas se designe al efecto uno de los maestros más beneméritos de la capital. (Id.)

Movimiento del personal del Ministerio de la Guerra. (Id.)

Circulares de la Inspeccion de la Guardia civil. (Id.)

En 27. Real decreto nombrando Subsecretario del Ministerio de la Guerra á D. Manuel Mansi de Zúñiga. (Núm. 4,454.)

Otro nombrando Oficial primero al segundo del mismo Ministerio á D. José Sajtjiéhant. (Id.)

Real órden dictando por el Ministerio de Gracia y Justicia varias disposiciones sobre la eleccion de Jueces de paz. (Id.)

Otra mandando hacer á pública subasta la adquicion de 20,000 varas de paño para vestuarios de los penados en los presidios del reino. (Id.)

Otra aprobando una instruccion para la administracion y recaudacion de la contribucion de consumos establecida por Real decreto de 15 del corriente. (Id.)

Instruccion que se cita en la anterior Real órden. (Id.)

Real órden accediendo á una solicitud de D. Manuel Rodriguez Fernandez para que se le permita trasportar por el rio Júcar los materiales que han de servir para la construccion del ferro-carril de Almansa. (Núm. 4,455.)

Instruccion para la administracion y recaudacion de la contribucion de consumos establecida por Real decreto de 15 del corriente. (Id.)

Movimiento del personal del Ministerio de la Guerra. (Id.)

En 29. Real decreto declarando mal formada una competencia suscitada entre el Gobernador civil de la provincia de Lugo y el Juez de primera instancia de Monforte. (Núm. 4,456.)

Otro declarando mal formada una competencia suscitada entre el Gobernador civil de la provincia de Cáceres y el Juez de primera instancia de Coria. (Id.)

Otro declarando mal formada una competencia suscitada entre el Gobernador civil de la provincia de Toledo y el Juez de primera instancia de Talavera de la Reina. (Id.)

Otro declarando que el sueldo de 60,000 rs. que D. Tomas María Vizmanos disfrutó como individuo de la comision de Códigos le sirva de jubilacion, por ser clasificacion. (Id.)

En 30. Real órden declarando exentos del pago de derechos de Aduanas, mientras dure la crisis alimenticia que hoy sufre el pais, los barriles en que se trasportan el cacahuete extranjero, granos y harinas. (Número 4,457.)

Otra declarando exentos del pago de derechos de Aduanas, mientras dure la crisis alimenticia que hoy sufre el pais, los sacos en que se introduzcan trigos harinas y demas semillas alimenticias. (Id.)

Circular dictando varias instrucciones á los Gobernadores de las provincias para reprimir el contrabando. (Id.)

En 31. Real decreto concediendo al Ministro de Hacienda un crédito de 62,180 rs., por via de suplemento al art. 9.°, capítulo único del presupuesto especial de obras nacionales. (Núm. 4,458.)

Otro nombrando Consejero Real en clase de ordinario á D. Juan Butler. (Id.)

Otro decidiendo en favor de la Autoridad judicial una competencia suscitada entre el Gobernador civil de la provincia de Badajoz y el Juez de primera instancia de Mérida. (Id.)

Otro decidiendo en favor de la Administracion una competencia suscitada entre la Audiencia de Burgos y el Gobernador de Santander. (Id.)

Otro decidiendo en favor de la Administracion una competencia suscitada entre el Gobernador de la provincia de Orense y el Juez de primera instancia de Verin. (Id.)

Real órden disponiendo lo conveniente para que los Ayuntamientos hagan el nombramiento de maestros para las escuelas, que se proveen por oposicion. (Id.)

Hemos recibido, y publicamos con mucho gusto, la siguiente comunicacion:

Sr. Director de la *Gaceta*.—Muy señor mio: En la *Gaceta* de hoy, sin duda por una equivocacion involuntaria, veo mi nombre al pié de la Memoria que, con el título de *La moral en las artes*, leyó anoche su autor el Sr. D. Pedro de Madrazo en el acto solemne de la distribucion de premios á los artistas de la última exposicion, y como, aunque quisiera, siendo tan bello trabajo podrian parecer mias, espero de su bondad que inserte la presente rectificacion en la *Gaceta* de mañana, á lo que me quedaré agradecido. Q. S. S. Q. B. S. M.—Francisco de Paula Madrazo.

REVISTA MUSICAL.

TEATRO REAL.—*Las Vísperas sicilianas*.—TEATRO DE LA ZARZUELA.—*El Diablo en el poder*.

Hemos llegado por fin á poder escuchar la primera ópera que el compositor favorito de la época, el célebre maestro G. Verdi, escribió para el teatro de la grande ópera de París, adonde tuvo lugar la primera representacion de *Vísperas* en 13 de 1855. Decimos que es la primera ópera que el autor del Nabucodonosor escribió para la grande ópera de París, porque la *Jerusalen*, que fue arreglada por su autor para el propio coliseo, no es otra cosa que *I Lombardi* con algunas adiciones, á imitacion del *Moisés* de Rossini. Gozando, como gozan París y de la preminencia en las bellas artes, y de que todas las últimas reputaciones obtengan en ella su consagracion, nada debe extrañarse de que el maestro Verdi haya trabajado por conseguir el fallo del ilustrado público francés, presentándole sus *Vísperas sicilianas*, ópera trabajada á la usanza y gusto de los habitantes del Sena. Este esfuerzo del maestro Verdi le honra sobremanera, puesto que lo ha impuesto sacrificios inmensos, así en lo material, como en el *nuevo género* á que forzosamente tenia que ajustarse, y mientras, cuando teniendo de frente una prensa ilustrada y tal vez exigente, pasa demasia con las obras y los autores que han pagado tributo hasta el dia á *la grande ópera*, y que no habia de poner, como, si bien en su estilo, y *este especialmente* la obra, en este caso, la lucha del compositor, es terrible, pero gloriosa; nada prueba para nosotros más y más el talento incontrastable de José Verdi, que la batalla que ha debido sostener, como hemos visto en la escena de *Vísperas Sicilianas* y *Jerusalen*, que es el estilo natural y fácil, su *género propio* con que obtiene, á pesar de todo, aquella consagracion en un mar borrascoso y bronco en todas sus olas, como el nuevo Sarcia, hace resaltar sobre sus espumas y resplandecer la flor del talento, la dulzura de sus frescas melodías, la ternura de sus sonantes armonías. Paris, salado tu triunfo, oh Verdi! y nosotros, en Madrid, y al oir las *Vísperas Sicilianas*, te enviamos nuestro sincero parabien.

Del argumento-catástrofe que les ha servido de tema para crear el libreto á los Sres. Scribe y Duveyrier, creemos será conocido del público ilustrado, puesto que en la historia de Sicilia, de las *Vísperas sicilianas* está consagrado tradicionalmente. Los Sres. Scribe y Duveyrier han sembrado su poema de excelentes situaciones dramáticas, tal vez demasiado sombrías, y lúgubres; pero, conociendo la aficion que Verdi profesa al género trágico; nada nos extraña que los dos ilustrados escritores hayan ejercido su influencia cerca de los autores del libreto. *El Trovador* y la *Traviata*, son la mejor prueba de nuestro aserto.

Los principales personajes de las *Vísperas sicilianas* son *Juan Procida*, medico siciliano que quiere á toda costa la libertad de su patria dominada por la Nacion francesa, la Sicilia esclava, asociándose de la Duquesa *Helena*, que desea igualmente vengarse por haber dado muerte los franceses á su hermano el Duque Federico de Austria; y del joven siciliano *Enrique*, que resulta ser hijo del Gobernador frances de la Sicilia *Conde de Monfort*. *Enrique* ama á *Helena*, promete á esta y á *Procida* inmolar al *tirano*.... este es su padre.... y de este terrible juramento, pueden figurarse nuestros lectores los detalles y peripecias de que está sembrado el drama.

El *acto primero* representa la plaza mayor de Palermo, notándose en el fondo el palacio del Gobernador, á la derecha el palacio de la Duquesa, y á la izquierda del espectador la entrada á un cuartel.

La *sinfonía* comienza por un *Largo* en sol menor, en *pianissimo*; y en estilo entrecortado, que produce buen efecto, por la intervencion de los timbales, y lo solemne del *motivo*, en especial, cuando sale al tono *mayor*.

Sigue el *allegro*, en el propio tono, y en el *modo menor*, cuyo principal motivo consiste en la frase modulada que esta la *frase-motivo*, que tanto se hace oir en los pasajes de más sentimiento que encierra la ópera.

El coro de introduccion es un *allegro vivo* (en *sol*) que sirve para entusiasmar los dos coros, de soldados franceses, y del pueblo siciliano, los que se expresan en contrapuesto sentido. Aparece la Duquesa *Helena*, y al ver la soldadesca ebria é insultante contra el pueblo, y que la obligan á ella misma á cantar, impone silencio á todos, y contenta. Aquí comienza la *cavatina* de *Helena*, por medio de un *recitado*, semi-*andante*, en el que notamos una frase deliciosa (en *re* bemol): *Vien à nous, Dieu tutélaire!* (1). Sigue una *cavaletta* (en *do*) de un corte enérgico y audaz, y cuya melodía está mezclada de pasos de agilidad con toda la extension del *soprano*. El coro repite la frase-motivo:

»Courage!.... du courage!
»Et pour braver l'orage,
»A l'ouvrage!...à l'ouvrage!
»Le Ciel vous guidera!

El efecto coronado este trozo lleno de vida y animacion, al que acompaña más instrumentacion brillante y que sostiene brillantemente toda la expansion de las masas vocales. Al finalizar aparece Monfort, y el pueblo desaparece con espanto, así como los soldados que inclinan la frente con respeto ante este *acto irritá á Helena*, quien dice: *O fureur! cœurs indignes de gloire!... Son aspect seul les à glacés d'effroi!...* En esta *cavatina*, como en todas las *Vísperas sicilianas*, las piezas no tienen el corte puro italiano, pues la melodía sigue un curso truncado, estando entrecortada con la expresion dramática, y á veces casi *parlante*. En el original frances siguen un *quartetto* entre *Helena*, *Ninetta*, *Danieli* y *Monfort*, que hallamos suprimido en la version italiana. Sigue un *duetto* entre *Enrique* y *Monfort*, que comienza con un delicioso motivo (en *sol* menor) expresado alternadamente por los violines, y por cuyo medio prepara Verdi un *cabalettino* ligeramente expresivo, en el que sobresale la frase del tenor:

»Punis mon audace!
»Je suis prêt à tout braver.
»Ne fait point de grace...
»J'attends sans frayeur!»

Con un talento envidiable ha introducido el compositor la frase aplicada al bajo, valiéndose de un canto *staccato*, que hacéndola caminar á la par de la del tenor, forma un todo inimitable, que no puede ser más expresa filosóficamente las sentidas palabras de Monfort al ver que no puede obrar á su servicio á *Enrique*. Se ve allí retratado el noble carácter frances, expresando su admiracion por la audacia de su jóven y tenaz enemigo: *Jaime son andace, et si jeune ardor!* Este es un trozo de gran mérito.

Sumamente pintoresca es la vista del *acto segundo*, en la que se ve un valle ameno que está en las cercanías de Palermo, y cuya orilla baña el mar; colinas llenas de limoneros, horrorizadas y pendientes, y una graciosa capilla. No puede presentarse una escena que mejor favoreciese el desembarco del patriota conspirador *Juan de Procida*.

El *allegro* en *sol* menor, en tiempo de *barcarola* (6 por 8), y todo invita á respirar el aire embalsamado de Palermo. Así es que, al aparecer *Procida*, se le recibe con un instinto tan simpático, que previene favorablemente al espectador. Es tan natural su carácter, que no hemos oido pronunciar un desterrado al saludar de nuevo á su patria, que nos llama la atencion general, que no hemos podido por menos de conmovernos al oir de boca del siciliano *Procida*, la *recitativo*, la primera frase: *Palerme ô mon pays! pays tant regretté! pays de ma naissance! terre que j'ai adoré!* El *largo* (en *sol* bemol) es de un carácter magnífico y noble; hay inspiracion en la melodía, y no poca inteligencia en la manera de sacar partido y lucidez de la voz de *bajo profundo* á la partida de la frase:

»E Dieu! ta beauté qu'on outrage,
»Toi, toujours chère à mes yeux enchantés!

El *andante* empieza con un elegante preludio (en *la* menor) en tiempo de *barcarola* (6 por 8), y todo invita á respirar el aire embalsamado de Palermo. Así es que, al aparecer *Procida*, se le recibe con un instinto tan simpático, que previene favorablemente al espectador. Es tan natural su carácter, que no hemos oido pronunciar un desterrado al saludar de nuevo á su patria, que nos llama la atencion general, que no hemos podido por menos de conmovernos al oir de boca del siciliano *Procida*, la *recitativo*, la primera frase: *Palerme ô mon pays! pays tant regretté! pays de ma naissance! terre que j'ai adoré!* El *largo* (en *sol* bemol) es de un carácter magnífico y noble; hay inspiracion en la melodía, y no poca inteligencia en la manera de sacar partido y lucidez de la voz de *bajo profundo* á la partida de la frase:

»E Dieu! ta beauté qu'on outrage,
»Toi, toujours chère à mes yeux enchantés!

La orquesta comienza un elegante preludio (en *la* menor) en tiempo de *barcarola* (6 por 8), y todo invita á respirar el aire embalsamado de Palermo. Así es que, al aparecer *Procida*, se le recibe con un instinto tan simpático, que previene favorablemente al espectador. Es tan natural su carácter, que no hemos oido pronunciar un desterrado al saludar de nuevo á su patria, que nos llama la atencion general, que no hemos podido por menos de conmovernos al oir de boca del siciliano *Procida*, la *recitativo*, la primera frase: *Palerme ô mon pays! pays tant regretté! pays de ma naissance! terre que j'ai adoré!* El *largo* (en *sol* bemol) es de un carácter magnífico y noble; hay inspiracion en la melodía, y no poca inteligencia en la manera de sacar partido y lucidez de la voz de *bajo profundo* á la partida de la frase:

»E Dieu! ta beauté qu'on outrage,
»Toi, toujours chère à mes yeux enchantés!

La *cabaletta* (en *si* bemol) es del género puro italiano con acompañamiento de arpa (en *arpegios*); su efecto es bueno, y la riqueza y colorido aéreo de que está revestida la melodía, le dan cierto interes local que produce un efecto bellísimo.

El *quartetto* que precede al final es de un toque severo y un tanto religioso; las voces están trabajadas con inteligencia, buena direccion, y con verdadera independencia en los giros melódicos: secundando el acompañamiento por medio de bien concertadas frases, el interes y buen colorido que está encomendado á la parte vocal. Interrumpe este tiempo el sonido del

De profundis clamavit ad te, Domine,
Exaudi vocem meam.

Ante tan lúgubre cántico, y el terrible aparato de frailes con hachones, el bajo y el verdugo, la situacion toma un colorido tan sublime y ansiedad, y de angustia, que el espectador siente involuntariamente que se le levantan los cabellos. Es indudable que Verdi es amante de las situaciones terribles, y por cierto que las pinta con tal fuerza de colorido, que nos hace crispar los nervios, así en el *final* del *Ingodulo* y el *Trovador*, como en el de la *Traviata* y el del acto cuarto de las *Vísperas sicilianas*. La *stretta* con que termina este gran final; tiene, sin gran fuerza de bríos, más de un punto de semejanza con otra *stretta-final* del *Nuevo Mosé* del gran Papá.

La manera cómo se inaugura el *acto quinto* es graciosa, y la decoracion del escenario que representa los jardines deliciosos del palacio de *Monfort*; la escalinata de mármol que conduce á una alisana capilla; y el palacio de la entrada al palacio, forman un conjunto pintoresco. La música hace todo lo posible por acrecentarlo por medio de un *coro* interior (en *fa*) del género más sentido y de un corte animado; al que responden desde la escena el *coro* de las doncellas, por medio de una frase *sincopada* que da un sabor realce á la melodía, fresca y suave como el perfumado ambiente de los jardines de Palermo.

Seguidamente sale á cantar *Elena* el *bolero*, vestida de novia, y con una elegancia á lo Duquesa; está escrito con suma coquetería este gracioso *bolero de agilidad*, y lleno de juegos delicados y difíciles, tanto por parte de la expresion como por la exactitud en la entonacion. La *soprano* que ejecute este *bolero* necesita reunir una extension de voz que abrace la extension de tres octavas, y dos tonos más; que juegue en toda la extension de los tres registros de su voz; que sepa dar á esta preciosa pieza, que tiene, que recorrerse inapreciablemente desde el la bajo el penúltimo grave de la llave de *sol*, hasta el *do sostenido* de la segunda línea por encima del pentagrama.

La *melodía-romanza* (en *fa*) que sigue, y que canta *Enrique*, es de un sabor tan dulce y expresivo, que es delirio, que nos encanta; no puede expresarse más dulce y cariñosamente los sentimientos tiernos y delicados de un alma enamorada, cuando expresa su goce á la que adora: es verdad que hay versos sensibilísimos:

»La brise amoureuse
»plus légère et plus douce
»est de parfum plus doux.
»L'air paraît embaumé
»Quand plus mollement soufle
»et serpente et murmure
»l'eau du ruisseau.
»Tout me semble animé.

Tan dulces momentos son interrumpidos por la súbita aparicion de *Procida*, el cual anuncia á la Duquesa que el grande, el célebre, el que la empuna de vísperas sicilianas se llegaba al templo, y desposaba con el hijo del Gobernador, esta será la, sólo la unica general de todos los franceses que la encierran en Sicilia. La *tercieta* (en *si* menor), que expresa con terrible sentimiento, y voces que, contrastan, el *duo* de Verdi, el *final* de la ópera decae visiblemente por Verdi, y nos parece haber causado el genio del compositor. De todos modos, la obra está escrita con maestría, y con verdadero conocimiento de la escena para quien ha sido dedicada. ¿Habrá logrado Verdi su objeto? No lo dudamos; así como creemos que, para juzgar esta ópera, se necesita asistir al teatro, más de una noche.

Al menos por ahora podemos decir que, después de tener estudiada á fondo, la partitura original francesa, y de haber asistido á tres representaciones de las *Vísperas sicilianas*, con nos queda bastante que examinar y no pocas bellezas que oir, para tomar sobre los compositores, que, por ahora, no podemos decir, el apreciable y encantador laberinto melódico de su gran partitura siciliana. Hay realmente algunos lunares en la obra; pero, en toda esta sobrenada el espíritu altamente dramático de Verdi, apasionado, impetuoso, y á la vez laterado. Hay algunos efectos de una sencillez y dulzura admirable; trozos llenos de sentimiento, y lágrimas, en los que nos revela Verdi su gran conocimiento del corazon humano, y del efecto que produce en la escena el canto, que, más bien que expresar las más puras y delicadas afecciones del alma. Vanagloriese Verdi de que en la culta capital de las Españas, y con la augusta presencia de sus Reyes, el público de Madrid ha aplaudido unánime las *Vísperas sicilianas*, haciendo repetir con insistencia el *bolero* (en *re* bemol) para que Sr. Tamburini, pruebe un triunfo complido para el compositor. Hablemos de la ejecucion.

Es indudable que la figura que más sobresale en las *Vísperas* es la Sra. Penco, que ha estado en el papel de Helena á una altura superior, á todo elogio. Es la joven esta celebre artista de un talento músico de primer órden, de una voz, de *soprano*, pura, fresca, igual en toda su grande extension y de un timbre dulcísimo y tierno en los *medium* que, tanto expresan los cantos dramáticos y sentidos, y dotada, en fin, de todas las cualidades que, á la que acompaña una perfecta y justa entonacion, la Sra. Penco ha inaugurado las *Vísperas sicilianas* en el teatro Real de Madrid, obteniendo un éxito completo, y rayando á una altura donde llegan pocas artistas de *primo-cartello*. Gracias á su talento dramático y á su talento de cantatriz, Elena, hemos podido admirar á la noble Duquesa de Austria ponerse á la cabeza de la conspiracion de los sicilianos con el deseo de vengar á toda costa la muerte de su hermano, educar al pueblo, sufrir los insultos de los soldados ebrios, cantar en medio de las calles públicas con la mayor sangre fria excitando en las masas el odio y la venganza contra los opresores, y dicendoles, llena de noble y terrible energía: *¡Courage! du courage! Et pour braver l'orage! Allez! ¡Le ciel vous guidera!* El canto de la *cavatina* es brillante y de bravura, recorriendo bruscamente toda la línea de extension del *soprano*, por medio de pasos difíciles de entonacion y de agilidad. La Sra. Penco Elena estuvo feliz, y su figura dulcísimo y dramático, se hizo muy apreciable en la escena, en especial, cuando todo el coro repite el *cantemotivo* al *unisono*; así es, que el efecto fue ganado, y nutridos aplausos marcaron la aprobacion del público.

Como artista de corazon y de sentimiento tierno y delicado, nos hizo dudar, cuando menos, de su talento, ya que colorido suave y sentido tanto realce adquiere con el excelente ejecucion de la Penco. Exactísima esta *primadonna* en servir el pensamiento del compositor *tal cual es escrito*, se distingue por la precision y envidiable exactitud que la caracteriza. Es indudable que la parte *primica* de un modo tal, que no deja nada que desear al crítico más avinagrado y exigente. El público acogió con grande afecto la manera delicada y expresiva con que la Sra. Penco interpretó la bellísima y delicada frase de esta romanza, cuando sale al final (en *re* bemol), y cuyos versos llegan á lo íntimo de nuestro corazon:

»Adieu, sur cette terre
»Adieu mais en partant
»Je meurs heureuse et libre
»De mourir en l'aimant!»

Esta *romanza* es el tipo de la finura y delicadeza más exquisita; así es que los pasos de agilità son tan dulces y precisos en su entonacion, que nos hacen comprender el talento tan privilegado como el de la Sra. Penco-Helena para obtener el grande aplauso con que fue saludada al acabar la última nota.

Hablar del famoso *bolero* que es la pieza que más excita el aplauso del teatro entero. La Penco canta este trozo ligero y escabroso en sus pasos de *agilità* de un modo gracioso, y con una coquetería fina y elegante; aquí es donde verdaderamente luce la grande artista en su esfera, y en los *soprani*; desde las notas graves portuniza, al bien envejecido *sopranista*; haciendo alarde su brillante y rápida ejecucion, así como de la perfeccion en el trino, que no tiene precio. El público pide todas las delicias la repeticion de la segunda *estrofa* del *bolero*; llamando repetidas veces á la Sra. Penco á la escena, y en medio de los aplausos más entusiastas y sinceros; y en esta manifestacion de alto aprecio, son siempre nuestros lleyes los que dan la señal de aplauso; que el público repite frenético y gran satisfaccion.

El maestro Verdi ha tenido una gran intérprete en la Sra. Penco-Helena, quien ha tomado con un empeño noble, que hace su mejor elogio, el sacar con lucidez y aplauso la obra del aplaudido y ya célebre compositor. El éxito ha sido completo.

Praschini, el tenor *della voce patetica*, ha estado á una altura grande en el desempeño de la parte de *Enrique*. Artista de conciencia, y que posee medios cual pocos tenores de primo-*cartello*, ha cantado las *Vísperas sicilianas* de un modo admirable, siendo aplaudido en el *duetto* con Monfort, y del acto segundo, en el acto cuarto, y en el *duetto* con Helena, que sigue á la romanza; y la preciosa *balada-duettino* del acto quinto, que la dice de un modo envidiable. El público ha aplaudido al Sr. Praschini con entusiasmo, y nosotros felicitamos al distinguido artista por tan señalado triunfo.

Vialetti, el bajo de la gran voz, nos ha presentado un verdadero Juan Procida; cantando con inteligencia una parte de tanto empeño, y saliendo airoso, así en su cavatina de bellísimas *cantilenas*, como en los *concertantes*, en las que sobresale su poderosa voz, dando gran gusto á las personas majestuosas y notablemente bellas que encierran en sí el Sr. Vialetti ha sido aplaudido repetidas veces, y con justicia.

Encargado el Sr. Rossi de la parte de *Monfort*, la ha cantado con esmero y gran sentimiento; haciéndose oir en el aria del acto tercero. Sin embargo, no es el *fuegoso* el que más brilla en este artista, y el papel de *Monfort*, de carácter francés *poursang*, es de suyo impetuoso y algunas veces brusco en demasía: no en los pasajes fiernos ha estado el Sr. Rossi en su verdadero terreno, y los ha dicho bien. *Ognuno ha il suo carattere.*

Las demas partes, regulares. Los coros de hombres, bien, y de mujeres, desfinados donde más necesitan guardar la decencia, nos recordaron al *coro-barcarola* del segundo acto.

La orquesta bien ensayada y dirigida; y solo protestamos contra un picaro *ritardando* (cinco-hatutas antes de sonellar que no hay tal, en el final del *largo* con que comienza la *stretta* del *concertantes*, en los pasajes bailarinas. Las decoraciones excelentes: bien el distinguido artista Lucini. La *mise en scene*... *cosi... cosi...*

El lado del efecto, magnífico, y que dara pingües rentas á la empresa. *Los Huganotes* no los véremos probablemente este año.

La Penco y Praschini se van con la música á Nápoles. La ocasion era magnífica para oir una de las *óperas-magnas* de Meyerbeer; si se escapa, daremos las más sentidas quejas al Sr. empresario del teatro Real de Madrid.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—Llegó el momento en que se oiga una obra nueva en el teatro de la calle de Jovellanos, y ya tenemos á *El Diablo en el poder*, libreto de D. Sr. Camprodon, y la música del Sr. Barbieri. Los autores son ventajosamente conocidos de nuestro público, por sus anteriores y aplaudidas producciones, y no precisa que digamos que á la representacion de *El Diablo en el poder* estará, una numerosa y escogida concurrencia.

Conocedor el Sr. Camprodon de los efectos escénicos sabe preparar las piezas musicales cual pocos libretistas, y sabe, por lo mismo, alivianar, que sigue, con buena fortuna, el sistema creado por el célebre Scribe. Nosotros, los menos nosotros, *profanos* en la literatura, no podemos apuntar nuestro minucioso del libreto *El Diablo en el poder*, por solo el deleite de hallar algun defectillo de lenguaje, alguna inverosimilitud en la confeccion, ó algun chiste de fecha gorda; no se trata de eso; es que, á nosotros, como músicos, nos place, y halaga, en la ingenuidad, que el autor sabe llegar á su objeto, proporcionando ancho campo al compositor donde pueda lucir sus conocimientos y celos artísticos, mañanado toda la composicion de Verdi, y bien provechosos frutos. He aquí el secreto; he aquí el ingenio del Sr. Camprodon, nos ha puesto de manifiesto, así en *El Demonio azul*, como en *Los Diamantes de la Corona*, *Marina* y *El Vizcaíno*. La música del Sr. Barbieri está escrita con la lozanía y esmero, con que acostumbra el autor del *Jorge en fuego* sus obras. Los cantos son fáciles y sentidos, en el ritmo, no trata el compositor de presentar su pensamiento vivo y jugueton, proporcionando por este medio unas novedad y frescura, en las formas melódicas. Algo de prisa nos parecen cabriolas, tiernas, por lo demasiado, que estan en su tratamiento, y respetando los nativos de haberlos podido influir en ello, no podemos por menos de decir al Sr. Barbieri que mire por su reputacion, por su porvenir, que si pueden hombres que tienen ya conquistado en el arte, No basta llenar de notas una *partitura*, no basta que la orquesta suene, no basta el que los cantantes sonen, no es necesario que el compositor nos manifieste sus ideas, sus pensamientos, sus más sentidas impresiones, su manera de interpretar las escenas líricas, y su amor á la ciencia, su grandísimo interes en el *progreso ascendente* del arte lírico-español, si es que se estima en algo la reputacion y el glorioso nombre de *compositor lírico*.

En *El Diablo en el poder* ha hecho su debut el señor Carbonell, y nos ha parecido un artista estudioso, de excelentes facultades y buena manera de cantar: su voz es de un timbre agradable, sin que podamos calificarla absolutamente de *barítono* ni de *bajo-profundo*; es la que puede llamarse con propiedad voz de *bajo-cantante*. El Sr. Carbonell es más artista de *ópera* que de *zarzuela*, por tener más campo en aquella en que poder desplegar sus facultades y su escuela. Cantó con notable acierto la Sra. Santa María una bella romanza obligada de flauta que tiene al último acto de *El Diablo en el poder*, dejando el eminente artista D. Pedro Sarmiento tuvo un motivo de lucir su reconocida habilidad con aplauso unánime del público.

El coro de hombres luce su inteligencia y cuidadosa esmero en el coro *¡Hay crisis!* que está compuesto con esmero y acierto; el público pidió con interes la repeticion.

En *El Diablo en el poder* se ha suprimido, ó mejor dicho, se ha querido suprimir la parte de *tenor*; esta es una fantasía como otra cualquiera, que deja un *vacío grande* en su conjunto, privando al compositor del elemento de union entre los extremos, ó sea entre los *sopranos* y los *bajos*. Algo se ha querido remediar este capricho, haciéndole desempeñar el papel de *Tenorino* al Sr. Cañizalez, pero sucedió lo esto aplaudido actor de su centro, llegará á estar como cantante improvisado fuera de su verdadero terreno, con especialidad en las piezas *concertantes*.

El Diablo en el poder es una obra que hará efecto, y dará entradas regulares á la empresa, pero considerada como una obra de interes en el arte lírico-dramático, está muy lejos de corresponder á la buena fama de sus autores; á los que rogamos de buena fe *hagan más en sus obras*, puesto que no carecen de talento, si es que el arte, que tanto dicen adorar, es objeto de honor y de gloria, y no como un medio de especulacion.

El teatro de la Zarzuela necesita, si estima en algo su existencia, obras de conciencia, de poder, si es que ha de mirarse por el arte; y puesto que lucha con el grave inconveniente de carecer de buenos elementos de algunos artistas, su vida la tiene que recibir de los autores. Esta es la verdad pura, que expresamos con la más sana intencion, cual es la conservacion y mejora del único teatro lírico-español que hoy poseemos; pues para que nuestras óperas se ejecuten, esperamos al tiempo; ó las enviamos á las capitales de provincia, como saben y conocen nuestros lectores.

J. ESTIU Y GUILLÉN.

BOLETIN RELIGIOSO.

San Isidoro, Obispo y mártir.

Cuarenta horas en la parroquia de Santa María.

AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO.

De los partes remitidos por la Administracion general de arbitrios municipales de esta villa, resulta que han entrado en el dia de ayer por las puertas de esta capital las cantidades de los artículos que á continuacion se expresan:

5,818	fanegas de trigo.
2,686	arrobas de harina de id.
2,950	libras de pan cocido.
4,187	arrobas de carbon.
94	vacas que componen 35,930 libras de peso.
370	carneros que hacen 8,716 libras.

Lo que se hace saber al público para su inteligencia.

Madrid 1.° de Enero de 1857.—El Alcalde, el Duque de Berwick y de Alba.

Nota de los precios al por mayor y al por menor á que se expenden en el mercado los artículos que á continuacion se expresan:

	Arroba. Rs. vn.		Libra. Cuartos.	
Carne de vaca.....	45	6 50	18	4 20
Idem de carnero.....			18	4 20
Idem de ternera.....	70	9 90	25	5 61
Idem de cerdo.....			18	4 20
Tocino añejo.....	100	4 106	26	4 60
Idem fresco.....			24	4 36
Idem en canal.....	74	4 90	17	4 20
Lomo.....			36	4 38
Jamon.....	110	4 122	54	4 60
Aceite.....	62	4 64	4	4 20
Vino.....	30	4 40	10	4 14
Pan.....			16	21 24
Garbanzos.....	40	4 46	14	5 16
Judias.....	36	4 30	10	4 12
Arroz.....	22	4 26	12	4 14
Patatas.....	12	4 22	4	4 8
Carbon.....	8	4 9	7	4 8
Jabon.....	28	4 62	15	4 22
Patatas.....	7	4 9	3	4 4

Madrid 1.° de Enero de 1857.

ALHONDIGA DE MADRID.

PRECIOS EN EL MERCADO DE HOY.

Cebada.....	de 49	4 55	rs. vn.	
Algarrobas.....	de 38	4 38	rs. vn.	

Trigo vendido.	Precios.
80.....	99
153.....	100
103.....	101 ¾
243.....	102
290.....	102 ¼
103.....	103
86.....	103 ¼
228.....	104
76.....	104 ¼
69.....	106
34.....	107

1,469

Quedan por vender sobre 1,200 fanegas.

Madrid 1.° de Enero de 1857.—El Alcalde, el Duque de Berwick y de Alba.

COSAS EXTRANGERAS.

Amberes 27 de Diciembre.—Diferido, 43 7/16 Interior, 38 1/4 dinero.

BOLSA DE MADRID.

Londres 27 de Diciembre.—Exterior, 43 3/4.—Diferida, 24 1/2.—Certificados, 5 7/8.—Pasiva, 5.

ANUNCIOS PARTICULARES.

IGNORANDOSE EL PARADERO DE LAS CARPETAS de resguardo expedidas por las oficinas de la deuda del Estado, referentes á los documentos presentados á liquidacion, procedentes del patronato familiar de Santa María, que fundó en Madrid, el Sr. D. Manuel José de Orduña; se suplica á la persona, en cuyo poder se encuentren, tenga á bien remitirlas á Córdoba, redaccion del *Boletin oficial*. 5466

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*Los pobres de Madrid*, drama en siete cuadros.—*La gallegada*, baile.—*El maestro de baile*, pieza en un acto.

TEATRO DEL CIRCO.—A las ocho de la noche.—Un tiro al blanco.—Disparo con música en tres actos.—*El polco*, baile.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—*El demonio azul*.

TEATRO FRANCES.—A las ocho de la noche.—A beneficio de M. Rolin.—Sinfonía.—*¡Bravo tiene cinco!*—Comedia-vaudeville en un acto.—*Los dos Gregorios*, comedia en dos actos.—*Les épernons d'une année*.—*Le marquis*, vaudeville en un acto.

CIRCO DE PAUL.—Compañía ecuestre bajo la direccion de los Sres. Price é hijo.—Nuevos ejercicios que se anunciarán por carteles.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.